

Tras la muerte de María Caricheo (79), quien falleció sola y sin recibir ayuda de las autoridades:

Estrategias para contrarrestar la soledad y el desamparo en que viven las personas mayores

Generar redes de apoyo, avanzar en la tramitación de leyes y potenciar políticas públicas comunales son algunas de las recomendaciones de expertos en el tema.

M. HERNÁNDEZ Y C. AILLAPÁN

El caso de María Caricheo (79), quien falleció tras caer en su fosa séptica luego de no recibir ayuda de las autoridades para limpiarla, es un lamentable ejemplo de que la población chilena está envejeciendo rápidamente y cada vez más sola, al punto de morir abandonada.

En los últimos días, "El Mercurio" ha recibido distintas cartas sobre este hecho.

En una de ellas, Liliana Cortés, directora social del Hogar de Cristo, narraba cómo Caricheo vivía sola luego de que su esposo y su único hijo murieran en 2019: "Al no contar con ayuda familiar, llevaba semanas pidiendo auxilio al municipio para vaciar la fosa, sin éxito". Y agregó: "Se requiere tomar conciencia, levantar la voz, escandalizarse y adoptar medidas que contribuyan a mejorar la situación de soledad y desamparo en que viven las personas mayores".

Ayer se publicó otra misiva en donde se plantea que "las personas mayores necesitan de la autoridad para que las contengan en su soledad. En especial si ya no tienen descendencia o familia directa. Ojalá que el Congreso y el Ejecutivo atinen y pongan urgencia inmediata para que nunca más se violen los derechos de las personas mayores".

Claudia Rodríguez, coordinadora del Centro de Envejecimiento de la U. de los Andes, comenta que "como sociedad tenemos que preguntarnos qué estamos haciendo para abordar justamente la inclusión de las personas mayores en nuestra sociedad, la participación activa, que puedan seguir siendo actores clave, sujetos de



Las políticas públicas para frenar la soledad deben realizarse ahora, afirma Claudia Rodríguez, coordinadora del Centro de Envejecimiento de la U. de los Andes. "No podemos esperar más, ya somos una sociedad envejecida", afirma.

derecho". Y detalla que "hay un tremendo desafío que como país no estamos atendiendo".

En ese sentido, Carolina Pezoa, directora de la carrera de Psicología de la U. Central, asegura que "hay una responsabilidad social con ellos" y agrega que "la soledad está asociada con una serie de problemas a la salud mental, como la depresión y ansiedad, y también con otras enfermedades físicas".

Coincide Eduardo Toro, director ejecutivo de Conecta Mayor UC, quien detalla que "más allá de los efectos negativos en la salud y conducta, es importante que estén acompañados para poder optar a tener una vida plena participando activamente de su entorno, donde tengan la oportunidad y el derecho de desarrollarse en sociedad, sin discriminaciones y como personas de cualquier edad".

Participación e inclusión

Pero, ¿de qué forma es posible abordarlo? Claudia Rodríguez explica que la clave está en los municipios:

"Hay que empoderar a las comunas, a la Dirección de Desarrollo Comunitario, y obviamente al Servicio Nacional del Adulto Mayor (Senama), para generar programas de participación e inclusión, pero también de redes en que las personas mayores que viven solas tengan a quien acudir, tener un número o alguien a quien decir 'necesito que me ayudes y me acompañes, porque necesito ir al médico'".

Pezoa detalla que es necesario que mantengan conexiones sociales, considerando que es un grupo etario que generalmente "solo puede conectar con otros por interacción física directa, no mediante la interacción digital". Por ejemplo, según Pezoa, es clave "recordar cuáles fueron las actividades que más le gustaban a ese adulto mayor antes, para hacerlas en conjunto, ya sea la jardinería, pasear o leer", y considerar sus necesidades y limitaciones: "Leer puede ser fabuloso, pero si no me está comprendiendo, puede ser más eficiente caminar".

Fomentar las redes de voluntariado también es una estrategia relevante para reducir las tasas de soledad y

Sociedad colectiva

En países como Alemania, Dinamarca, España o Suecia, existen programas de acompañamiento "donde el joven le lee a la persona mayor, lo acompaña, va a comprar medicamentos", dice Claudia Rodríguez. Esto sucede, añade, "en una sociedad que actúa en colectivo, donde la base es la confianza, el respeto, el acompañamiento. Nosotros tenemos que trabajar en esos ámbitos".

abandono. Eduardo Toro detalla que "existen diversas instituciones que se dedican, mediante voluntarios, al acompañamiento de personas mayores". En el caso de Conecta Mayor UC se han enfocado en la inclusión digital y precisa que, mediante el uso de teléfonos inteligentes, 9 de cada 10 beneficiarios declaran sentirse más acompañados: "A lo largo del tiempo se aprecia un aumento significativo

en la frecuencia de contactos con familiares y una recuperación de relaciones significativas con amigos y vecinos", precisa.

Pero hay otras opciones que sirven de inspiración. Por ejemplo, en Barcelona existe el programa "En bici sin edad", donde jóvenes pasean por la ciudad a personas mayores, para ayudarles a reconectar con la comunidad y sus espacios.

Eso sí, Rodríguez reconoce que para avanzar en todos estos planes "hay que armar una red grande a nivel comunal, pero eso te lo va a dar una política mucho más arriba, que Chile todavía no quiere avanzar".

De hecho, actualmente hay distintos proyectos en tramitación en el Congreso, como el proyecto de ley de las personas mayores, que promueve el envejecimiento digno, activo y saludable, así como la creación del Sistema Nacional de Apoyos y Cuidados, que es calificada como "una política clave", ya que podría evitar estas situaciones.

"El Mercurio" consultó al Senama, pero no se refirieron al tema.